

Jueves 10 de octubre del 2024, Córdoba

CARTA ABIERTA DE LA COMUNIDAD DE LA FACULTAD DE DERECHO - UNC

La comunidad estudiantil de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Córdoba, docentes y no-docentes en conjunto manifiestan su preocupación por el recorte presupuestario sufrido por las Universidades públicas de todo el país, así como la necesidad imperiosa de adoptar medidas que permitan visibilizar la situación y defender una de las principales razones de ser de la Ciudad de Córdoba y de la movilidad social ascendente de la sociedad argentina.

Es nuestra obligación como ciudadanos e integrantes de la Facultad más antigua del país, y una de las más prestigiosas del continente, asumir la defensa de nuestra Alta Casa de Estudios, su valor social, cultural, estratégico y la garantía de soberanía que constituye para un Estado brindarle a sus habitantes una educación pública, gratuita y de calidad.

Somos hijos e hijas de la educación pública y queremos garantizar para todas las generaciones venideras el mismo derecho del que hemos gozado como argentinos, siendo en muchos casos los primeros profesionales de nuestras familias. La situación actual ha alcanzado un límite doloroso, enfrentando el mayor ajuste educativo de la historia argentina.

Muchos profesores y profesoras de nuestra Facultad perciben por su arduo trabajo la irrisoria suma de 200 mil pesos y esos son los afortunados que tienen la posibilidad de brindar clase para más de un curso, todo esto en un contexto donde más del 70% de los salarios docentes y no-docentes están por debajo de la línea de la pobreza.

Los tiempos que corren nos exigen una comunión indisoluble asumida por todos nosotros, poniendo en marcha un plan de lucha de manera inmediata. No negociemos los devenires de nuestra Universidad y por lo tanto, de nuestra Patria por intereses particulares de cada claustro, sector o individuo.

Es el momento de estar a la altura de las circunstancias y cuidar nuestra educación, nuestro país y nuestro futuro, no dejándose seducir por la indiferencia y el desánimo.

Hoy transitamos las aulas y pasillos donde se gestó la Reforma de 1918 que luego fue replicada en toda Latinoamérica, fueron nuestros padres y abuelos quienes salieron a la calle en el Cordobazo a enfrentar una dictadura que buscó eliminar la Universidad. Ahora, nos toca vivir nuestra porción de la historia, esta carta es el puntapié de un camino de lucha que se prolongará mientras se sostenga el brutal ataque de este Gobierno a nuestras Universidades.

Por todo esto decimos, una vez más:

UNIVERSIDAD PÚBLICA GRATUITA Y DE CALIDAD SIEMPRE.